

# EL IDEAL MODERNO

ÓRGANO DE INTERESES LOCALES Y GENERALES. — Ciencias, Artes, Industria, Comercio, Agricultura, Noticias y Anuncios.

Año I.

MATARÓ. -- Domingo 7 de Agosto de 1881.

Núm. 1

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En toda España, al mes. . . . . 1 pta.  
En el extranjero. . . . . 2'50

## PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

MATARÓ: en la Administración, calle de S. José, núm. 34.

## ANUNCIOS Y COMUNICACIONES

Para los suscritores á precios convencionales.  
Para los no suscritos á 25 céntimos remitidos.  
Anuncios, y á 50 céntimos la de línea.

## ¡OJO A LA GANGA! (Véase anuncio)

EL MOTIN. — Periódico político satírico que se publica en Madrid. — Hállase en la imprenta de este periódico. — Suscripción mensual 22 rs. trimestral 60 rs. en la calle de S. José 34.

## VEÁSE EN LA PÁGINA DE ANUNCIOS

la **MOSELLA**, periódico de gran importancia en el norte de Francia. Véase en la página de anuncios las bombas de Moret y Brat, de París.

## SALUD.

EL IDEAL MODERNO dirige su fraternal saludo á toda la Prensa en general, complaciéndose en hacer constar en sus humildes columnas, inspirados dentro de la imparcialidad y la justicia.

LA REDACCION.

## AL PÚBLICO.

El periódico es el verdadero termómetro que señala con admirable precisión los grados cultura de las ciudades y de las naes. Los pueblos que marchan á vanguardia de la civilización, Fran Inglaterra, los Estados Unidos de érica, son una prueba irrefutable de la prensa periódica, desarrollée á la par de humano progreso, y propagando el movimiento intelectual y moral del siglo. En que vivimos. Ardua y difícil es á todas luces la empresa de un periódico que pretenda llenar una noble y alta misión que le está encomendada con aquella elevación y mira

y aquella superioridad de tendencias que deben ser el distintivo de la ilustración y del progreso: débiles son, sin duda, nuestras escasas fuerzas para llenar satisfactoriamente un deber tan delicado como espinoso; pero suplirán, no lo dudamos, la escasez de nuestra insuficiencia; el noble desinterés que sentimos y la firme y sincera voluntad que nos anima. Al aparecer nuestra publicación en una ciudad tan importante y tan ilustrada como la nuestra, nos proponemos, en primer lugar, la cuidadosa vigilancia, por todos los medios que estén á nuestro alcance, del desarrollo de cuantos intereses puedan contribuir al engrandecimiento y perfección industrial, fabril y agrícola de Mataró y de su comarca, á cuyo fin contamos con inteligentes y laboriosos colaboradores y corresponsales en las poblaciones importantes de nuestro partido, quienes nos tendrán continuamente al corriente de cuantos sucesos ocurran que sean de interés y utilidad general.

Al propio tiempo nos proponemos publicar numerosas noticias, tanto nacionales como extranjeras, que vendrán á ser un resumen semanal de cuanto hayan publicado de mayor importancia los periódicos de las principales capitales de las provincias españolas y de los demás Estados de Europa. Daremos también un extracto de los telegramas que diariamente recibiremos de una empresa con la que hemos formado una contrata, y que nos remitirá desde Barcelona por correo las noticias universales de interés más palpitante. La empresa de «EL IDEAL MODERNO», sin reparar en sacrificios de ninguna clase, y deseando dar á Mataró un periódico que esté á la altura de su importancia, ha subvencionado á un activo corresponsal, que reside en la capital de la vecina República, de quien recibiremos mensualmente una extensa carta, dando cuenta de los hechos ocurridos en aquella nación, cuya lectura pueda interesar á nuestros ilustrados favorecedores. Otras mejoras iremos paulatinamente introduciendo, si, como es de esperar, el público nos honra con su protección, pues estamos decididos, á poco que nos sea posible, á dar á luz una publicación que sea la única en su clase, por sus condiciones materiales y económicas, que se haya visto hasta el presente en nuestra ciudad, prometiendo desde luego que si

el número de suscritores corresponde á nuestras esperanzas, á nuestros sacrificios y á nuestros esfuerzos, «EL IDEAL MODERNO» verá la luz pública dos veces cada semana.

Respecto las ideas que venimos á sustentar dentro el limitado círculo de las publicaciones *no políticas*, está por demás consignarlas; basta, para saber á que atenerse, leer el título de nuestro periódico. Amigos de la luz, venimos á combatir á los partidarios de las tinieblas; soldados del progreso, lucharemos con tesón y con denuedo contra las huestes *mitológicas* que para sarcasmo de la época actual aún osan revolverse entre nuestra sociedad. Entusiastas por la ilustración, cuantos adelantos materiales ó intelectuales se vayan desarrollando y perfeccionando encontrarán en nuestras columnas el apoyo más decidido. Amantes de la fraternidad universal, estaremos al lado de aquellas sociedades benéficas en algunos tiempos, tan amenazadas hoy mismo por los partidarios de una secta inquisitorial y absorbente; pero que para gloria de nuestra época se bendicen y veneran por todos los hombres de buena fé, puesto que sus tendencias se fundan en los más sublimes de todos los principios humanos, en las grandes y sacrosantas máximas de Libertad, Igualdad y Fraternidad universal. Para concluir, en el estandarte de nuestras íntimas convicciones hay escrito el siguiente lema: ¡ADELANTE!!!

LA REDACCION.

Mataró 5 Agosto 1881.

## ¿QUÉ HARAN LAS NACIONES?

Días pasados llegaron noticias de que en Roma habían tenido lugar escenas horripilantes, con motivo de la traslación y enterramiento de los restos mortales del incomparable Pio nono. (Q. E. G. E.) Las noticias no precisaban los hechos; pero dejando traslucir que habían sido sacrilegos, bastaron para sembrar la congoja, y la alarma, en los corazones católicos. La carta pastoral del Exmo. é Imo. Sr. Cardenal Moreno al sintetizar lo ocurrido en la Ciudad Eterna, ha justificado nuestra alarma; y cumpliendo el encargo que el Sr. Cardenal hace á los periodistas católicos, voy á secundar sus elevadas miras, y á contribuir con todas mis fuerzas, (demasiado escasas,) á que todo el mundo se apreste á luchar en favor del poder temporal de la

Sta. Sede, que el soplo de la Revolución, y las indiscreciones de la Historia le han arrebatado.

Antes empero, creo necesario enterar á mis lectores de los sucesos ocurridos; después de lo cual, al ver la urgencia de hacerlo, no se mostrarán morosos, así lo espero, en sacrificar sus vidas y haciendas, en pró de tan justa causa como es restablecer la Sta. Sede en su prestigio y poder perdidos. Dice el Cardenal Moreno: «Debiase verificar esta traslación y enterramiento de los restos mortales del incomparable Pio nono, como en efecto se verificó, y á las doce de la noche, apesar de lo avanzado de la hora, muchos miles de católicos, movidos como por resorte, tomaron parte en la fúnebre ceremonia, con hachas encendidas en las manos, cantando salmos y recitando devotas preces, mientras que desde los balcones de las casas del tránsito, que aparecieron engalanadas y con luces, esparcían sus habitantes multitud de flores sobre el

alfombra de flores, cuando de improviso se presentaron algunas turbas de malvados, instrumentos, sin duda, de las sectas que miraban de mal ojo aquella imponente manifestación católica, y empezaron por insultar á los acompañantes; prorumpieron después en gritos, dejando oír también cantares revolucionarios, y concluyeron por apalear y apedrear á los ciudadanos pacíficos é indefensos que, garantizados por la ley, y creyéndose amparados por la autoridad pública, con cuyo conocimiento se verificaba este acto religioso, asistían á la fúnebre procesion; quedando de sus resultados bastantes contusos y no pocos heridos. La policía, entretanto, presenciaba casi impasible estos sacrilegos atentados, propios de salvajes...

Trabajaremos, pues, con ahinco todos, venerables hermanos y amados hijos, para que cuanto antes varíe la situación tristísima en que se halla el vicario de Jesucristo, y cese la horrible situación en que se halla la Iglesia. Cada uno en su respectiva posición debe trabajar convenientemente para conseguir este santo fin. El publicista, por medio de sus libros, folletos y periódicos. El Diputado de la tribuna parlamentaria. El político con su influencia cerca de los gobiernos, haciéndoles ver que la causa del Pontificado está ligada con la causa del orden y bienestar de los pueblos. El catedrático ilustrando la inteligencia de sus discípulos sobre asunto tan importante. Los reyes desde sus tronos; los jefes de los Estados desde sus sillas, con su influencia, por medio de su política; y hasta con